

Martes 12 de Agosto de 2025

Tema: Confía en el respaldo de Dios y no permitas que la culpa te oprima

Texto: Hec.28:1-10

Objetivo: Guiar a los asistentes a reconocer y rechazar la culpa falsa que el enemigo, las personas o ellos mismos puedan imponerles, afirmando su identidad en Cristo, confiando en el respaldo de Dios y perseverando en el propósito divino a pesar de las acusaciones, pruebas y juicios humanos, para vivir en libertad y seguir siendo instrumentos útiles en las manos del Señor.

Introducción

Después de sobrevivir a un naufragio milagroso y llegar a la isla de Malta, el apóstol Pablo en Hechos 28:1-10 podría haber esperado un momento de paz. Sin embargo, justo cuando estaba ayudando a encender una fogata, una víbora lo mordió en la mano. Los nativos, al verlo, no celebraron su supervivencia, sino que lo juzgaron de inmediato: "¡Este hombre es un asesino! Aunque escapó del mar, la justicia no lo deja vivir". En otras palabras, intentaron ponerle una etiqueta de culpa sin conocer la verdad.

Así actúa el enemigo: después de una victoria espiritual, intenta inyectarnos el veneno de la acusación, usando a otros o a nuestra propia mente para oprimirnos con la culpa. Pero, tal como Pablo sacudió la víbora y no sufrió daño, nosotros podemos sacudir toda culpa falsa porque tenemos el respaldo de Dios, que nos defiende y nos guarda para cumplir Su propósito.

Por eso es importante considerar las siguientes verdades sobre los ataques que podemos recibir del enemigo:

- El ser bendecidos con un milagro no significa inmunidad a los problemas futuros
- Las pruebas nos acompañaran todos los días de nuestra vida
- Cada prueba será una oportunidad para que Dios intervenga para que otros creen en Jesús
- El ser víctima de una cadena de pruebas es mal visto por los que creen que en todos los casos es por maldición
- El convertirnos en testigo del amor y poder de Dios nos hace blanco del enemigo

● ESTUDIO BÍBLICO ●

I. LOS ATAQUES DEL ENEMIGO SON SISTEMÁTICOS

A. Ocurren incluso después de una victoria

1. Pablo acababa de sobrevivir a un naufragio - Hech 28:3
2. El enemigo busca aprovechar momentos en los que bajamos la guardia - 1 Pe 5:8

B. Persiguen un mismo objetivo

1. El objetivo es siempre minar nuestra fe y desacreditarnos ante otros
2. En Malta, la víbora y las acusaciones de los nativos apuntaban a lo mismo: sembrar duda sobre la integridad y el llamado de Pablo.

C. Usan diferentes medios pero con el mismo patrón

1. Pueden venir de circunstancias naturales, físicas o emocionales
2. El patrón se repite: crisis → acusación → intento de frenar el avance.

D. Se intensifican cuando somos de influencia

1. Pablo era un testigo clave del evangelio - Hech 28:4-5
2. Cuando confirmamos al Dios verdadero y llevamos a otros a Jesús, nos volvemos una amenaza al reino de las tinieblas, y eso activa ataques recurrentes - Ef 6:12

E. Dios los usa para manifestar Su poder

1. Pablo era un testigo clave del evangelio - Hech 28:4-5
2. Aunque el enemigo sea sistemático, Dios también tiene un plan - Hec 28:8-9 ; Ro 8:28

II. LA SIEMBRA DE LA CULPABILIDAD POR MEDIO DEL JUZGAR

A. El temor y concepto pagano de las maldiciones

1. El determinismo
2. El fatalismo
3. Animismo
4. Predestinación

B. El concepto bíblico de las maldiciones

1. Definición de maldición: -Etim. Heb. Jarar: "Una declaración de juicio sobre los que quebranta el pacto"
Etim. Gr. Anatema : "Dedicado a la destrucción por una sentencia"
2. Se reciben al pecar porque se transfiere "la administración" de la vida, familia y posesiones a satanas - Gen 3:17-18

3. El pecado no se transfiere - Ex 18:20

4. La libertad de las maldiciones - Gal 3:10-14

C. El juzgamiento de los demás en base a los efectos o maldiciones

1. Acusan de pecador a los que sufren continuamente

2. Juzgan a las personas como santas o impíos dependiendo de los problemas o ausencia de ellos

a. Para ellos la persona integra es la que no tiene problemas

b. Para ellos las personas de mal testimonio son los que los problemas no los dejan descansar

3. Siembra la duda, la culpabilidad y auto-rechazo por una lengua ligera para dar veredictos

D. El daño en creer en la culpa falsa

1. Esclavitud mental, emocional y espiritual

2. Neutraliza la esperanza por el determinismo de las maldiciones (predestinación mal entendida)

3. Desánimo, acomodamiento, parálisis en el servicio

E. Juzgar es responsabilidad de Dios sobre la condición interna del hombre

1. El juzgar no nos pertenece - Mt.7:1-2

2. El juzgar es el resultado de andar en la carne - Jn.8:15

3. El juzgar es arriesgar que el hermano se aparte de la fe - Ro 14:13

III. EL TESTIMONIO DE DIOS DESVANECERÁ LA CULPA FALSA

A. Por la purificación de nuestros pecados - v6

1. Por que Dios nos perdona - Ro.8:33-39

2. Por que Dios nos restaura - Sal.3:3

3. Por que Dios nos honra - Sal.37:6

4. Por que Dios nos defiende - Is.54:15

C. Por la manifestación del amor al prójimo

1. Al no darle lugar al orgullo y resentimiento V 8-9

2. Al darle lugar a la compasión y misericordia

D. Por ser instrumento de Dios

1. Para la sanidad divina v 8-9

2. Por ser de bendición

TIEMPO DE PARTICIPACIÓN

1. Si hoy llevas alguna culpa (real o falsa), ¿qué verdad de este estudio te anima a dejarla en manos de Dios?

2. ¿Qué compromiso personal puedes hacer para no permitir que la culpa te detenga en tu propósito?

3. ¿Qué pasos prácticos podemos dar para "sacudir la víbora" de la culpa y seguir sirviendo?

CONCLUSIÓN

La culpa y las acusaciones son armas que el enemigo usa para desgastarnos, distraernos y detenernos en nuestro llamado. Pueden venir de la voz de otros, de la voz del diablo o incluso de nuestra propia conciencia. Sin embargo, el veredicto de Dios siempre es más fuerte que el juicio humano.

En Malta, Pablo no se dejó intimidar por la mordida de la víbora ni por los comentarios de los nativos; en lugar de eso, confió en el respaldo divino y siguió cumpliendo su propósito. Esa misma actitud es la que necesitamos hoy: sacudir la víbora de la culpa, romper con los pensamientos que nos paralizan y continuar caminando en la misión que Dios nos ha dado.

Recuerda que el respaldo de Dios te guarda, te defiende y te levanta, aun en medio de la acusación. No vivas mirando el pasado ni atrapado por lo que otros piensen; tu historia no termina en la crisis, sino en la victoria que Dios ya ha preparado para ti. Avanza con fe, porque el Señor es tu defensor y tu fortaleza.

"Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu."

Romanos 8:1